

sobre él otro mayor, esto es, que en unas fiestas que dió al Pueblo Neron, un Caballero Romano bajó la maroma sentado sobre la espalda de un Elefante. . . Aunque es verdad, segun consta de algunas monedas, que para los Elefantes Funámbulos, se ponian tirantes dos maromas" (1).

Prestidigitacion. "La Arte Prestigiatoria ya en siglos muy remotos estuvo valida, de modo que habia profesores que la tenian por oficio: pues Ateneo en el libro primero nombra tres antiquísimos, famosos en este arte, Xenofonte, Crastitenes y Ninfodoro, y en el libro 12, tratando de los festines que hubo en las bodas de Alexandro, refiere que tuvieron parte en ellos, exerciendo su ilusoria sutileza tres Prestigiadores peritísimos, Schuno natural de Taranto, Filístides de Syracusa, y Heráclito de Mytilene. El mismo Ateneo en el libro 4º dice que en las bodas de Carano, antiquísimo Rey de Macedonia, sirvieron al regocijo de los convidados unas mujeres que brincaban sobre las puntas de las espadas, y arrojaban fuego por la boca: *quedam mulieres mira facientes, in enses praecipites saltantes, ignemque ex ore nudae profundentes, accesserunt.* Carano precedió a Alexandro Magno algunos siglos. ¿Quien dixera que aquellas mismas destrezas con que hoy emboban a la gente nuestros jugadores de manos en las Cortes mas cultas, ya en tiempo de Alexandro Magno eran vejeces? . . . Plutarco dice que habia Prestigiadores, los cuales se tragaban espadas desnudas; y Apuleyo, como testigo de vista refiere que en Atenas uno, por bien poco precio, se tragó (pareció tragarse) una espada equiestre y despues un venablo." (2).

Diades. Fué el principal ingeniero de Alexandro, constructor, perfeccionador, inventor y director de máquinas de guerra. Las principales de los antiguos fueron el ariete, la catapulta y la ballesta o balista. La catapulta tenia un movimiento semejante al que hacen nuestros brazos cuando arrojamus piedras con las dos manos, y servia para arrojar saetas, enormes piedras y balas de fierro a distancia de dos estadios. Las ballestas no se diferenciaban de la catapulta, sino en que tenian un solo brazo (3).

FINES.

Próximos sucesores de Alexandro. Este al morir, viendo que

(1) Ibid. §. 16.
(2) Ibid. §. 17.
(3) Cantú, Hist. Univ., Docum., Guerra, § Poliorcética.

no dejaba mas que un hijo incierto en el vientre de Rojana, una de sus esposas, dijo: "Dejo mi imperio al mas digno." Al mes Rojana dió a luz a Alejandro Aigo. Los generales lo declararon sucesor, y nombraron a Pérdicas y a Meleagro regentes del imperio durante la minoridad de él. Desde este hecho hasta la reparticion definitiva del imperio, hubo una serie de rivalidades y guerras intestinas de poco interes histórico, entre los generales de Alejandro, en las que perecieron los mas de ellos y todos los individuos de la familia real. En este tiempo fueron gobernadores de Macedonia y Grecia Antípatro, Palíspercon y el literato aunque tirano Demetrio Falereo.

PERSONAJES CELEBRES DE FINES DEL SIGLO IV.

Fueron Teofastro, Crates, Menandro y Cares.

Teofastro. Sucesor de Aristóteles en el Liceo, cuyo Tratado de las Plantas y Caracteres son mui estimados.

Crates. Rico que vendió todos sus bienes, repartió el dinero a los pobres y se hizo discípulo de Diógenes.

Menandro. Célebre poeta cómico de Atenas, del qué refiere Fedro (1) que lo vió una vez Demetrio Falereo con el cabello embalsamado, el vestido cayéndole en abundosos pliegues, y andando con paso lánguido y delicado, preguntó: "¿Quien es ese afeminado?", y que habiéndole contestado: "Es el escritor Menandro," el rey mudando de sentimiento, porque le agradaban mucho las comedias de Menandro, contestó: "No puede haber hombre mas gracioso." Menandro es el último poeta griego digno de este nombre. En el concurrieron las cuatro condiciones que nuestro literato arzobispo Munguia exige en el poeta, pues tuvo genio, gusto, teatro y fé (2). Las costumbres en decadencia eran mui buen teatro para la comedia.

Cares. Famoso escultor que ejecutó y levantó el Coloso de Rodas, que fué una de las maravillas del mundo: estatua de bronce que tenia en la mano un faro, y por entre cuyas piernas pasaban la naves de mayor porte a velas desplegadas.

SIGLO III.

PRINCIPIOS.

(1) Libro V, fábula 1ª

(2) Véase mis Inscripciones.